



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

La campaña de Trípoli, Libia entre 2019 y 2020.

TÍTULO:

Aspectos geopolíticos, actores Involucrados y causas de los enfrentamientos en Trípoli (2019- 2020)

CARRIZO, Cristian Raúl

AÑO 2021

Resumen

Este trabajo estudia el conflicto en Libia desde un punto de vista geopolítico, considerando los actores externos e internos intervinientes y sus respectivos intereses implicados en un violento y sangriento enfrentamiento interno durante los años 2019 y 2020.

Dicho enfrentamiento tuvo origen en el derrocamiento de Muamar Khadafi en el año 2011, que luego proyectó largos años de conflicto armado hasta el fallido intento de unos de los bandos por ocupar la ciudad de Trípoli.

Si bien esta situación marcó un punto de inflexión en las acciones militares y generó el inicio de la búsqueda o puntos de convergencia entre las partes para una salida democrática, subyacen otros fenómenos hasta la actualidad sin resolverse integralmente.

Esta guerra interna tuvo la particularidad de convocar diversos actores, desde organismos internacionales, estados, ejércitos privados, mercenarios, tribus y grupos extremistas. Adicionalmente, estuvo marcado por guerras proxy e híbridas con el aporte de tecnologías disruptivas, obedeciendo a intereses prioritariamente geopolíticos de los intervinientes.

El presente trabajo está estructurado sobre la base de dos capítulos. El primero describe los actores intervinientes, sus relaciones, causas de los enfrentamientos y las características del conflicto. El segundo capítulo encara las pretensiones geopolíticas de cada actor y cuál fue su aporte al conflicto. Finalmente, el apartado de las conclusiones aborda la problemática resultante producto de la injerencia internacional en Libia.

Palabras claves: actores, conflicto, Libia, países, estado fallido

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	1
Antecedentes del tema:.....	2
Estado actual del tema	4
Planteo del problema	6
Alcances y limitaciones de la propuesta.....	6
Aportes teóricos.....	6
Objetivos.....	7
Objetivo general	7
Objetivo particular	7
Hipótesis	7
Metodología.....	7
CAPITULO I.....	8
ACTORES, CAUSAS Y CARACTERÍSTICAS DEL CONFLICTO.....	8
Actores de primer orden.	9
Actores de segundo orden.....	11
Otros actores.....	13
Causas.....	14
Características del conflicto.....	15
CAPITULO II.....	17
INTERESES GEOPOLÍTICOS DE LOS ACTORES INTERVINIENTES EN EL CONFLICTO EN LIBIA.....	17
Impacto geopolítico	24
CONCLUSIONES.....	26
BIBLIOGRAFÍA	29

Fundamentación del tema elegido

Libia, es un estado que desde 2011, ha estado inmerso en un caos que lo condujo sucesivamente a soportar tres guerras civiles. Esta situación de conflicto permanente fue fogueada por diversos actores que van desde estados a organismos internacionales, grupos extremistas, tribus y mercenarios. Todos ostentaban pretensiones e intereses geopolíticos o económicos en el país y en la región. El presente trabajo tiene por objeto desentrañar el universo de los actores que influenciaron en el conflicto, sus causas e intereses en disputa.

Introducción

Libia es un país que desde el año 1969 fue gobernado por Muammar al-Khadafi; quien llegó al poder mediante un golpe militar. Muammar ejerció la autoridad con un estilo de gobierno por masas, hasta su derrocamiento en 2011, producto de protestas civiles contra su régimen, inspiradas en las revueltas y rebeliones del mundo árabe, en particular en Túnez y Egipto. Luego de largos meses de violentas luchas internas, fue el accionar militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en el marco de la Organización de la Naciones Unidas (ONU) y del derrumbamiento del apoyo internacional a Khadafi, las causas que definieron su caída. Para ese entonces, se esperaba que por primera vez en la historia del país se hicieran elecciones libres y democráticas, pero nada de eso sucedió.

Desde el 2012, Libia es considerado un estado fallido en razón que se encontraba gobernado por dos grupos manifiestamente enfrentados. El Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA), con sede en Trípoli, reconocido por la comunidad internacional por un lado y los representantes del parlamento elegidos en 2014 con sede en Tobruk, donde se encontraban las fuerzas del Ejército Nacional de Libia (LNA), fieles a Jalifa Haftar, quien pretendía hacerse del control de todo el país, por el otro. El Estado Islámico (EI), quien tomó el control de importantes espacios terrestres de Libia, también se transformó en otro factor de poder trascendente, aferrado a su interpretación fundamentalista del islam y a su violencia brutal contra los no musulmanes. Luego de esto el país quedó sumido en un conflicto entre milicias, tribus, ejércitos internacionales privados y grupos terroristas enfrentados entre sí, afectando la interacción geopolítica de la región, sumado a la intervención de otros actores como OTAN, Rusia, Qatar, Turquía, Italia, Francia, Egipto entre otros, que vieron afectados sus intereses.

Dentro de este enmarañado escenario general, constituye todo un desafío determinar las características generales que presenta el conflicto ocurrido en Trípoli, Libia, entre abril de 2019 y junio de 2020 desde el enfoque geopolítico, militar, sus causas y su relación con los actores intervinientes.

Antecedentes del tema:

Para realizar un análisis de los aspectos geopolíticos y militares, causales de los enfrentamientos entre abril 2019 y junio 2020, es necesario incursionar en los antecedentes que llevaron al país a lo sucedido, razón por la cual resulta pertinente realizar inicialmente una breve descripción de dichos antecedentes desde la caída de Muammar al-Khadafi en el año 2011.

Las revueltas de civiles que se iniciaron en Túnez y Egipto, en diciembre del año 2010, conocidas como la primavera árabe, fueron el embrión del estallido social en Libia, y contribuyentes con el derrocamiento de Khadafi. El movimiento estuvo apoyado por varios actores internacionales.

La ONU aprobó la intervención de la OTAN, solicitado por La Liga Árabe para la protección a civiles. Razón por la cual se originaron bombardeos, que contribuyeron al derrocamiento y muerte de Khadafi. (Pusztai, 2020).

En 2011 el Consejo Nacional de Transición, establecido en Trípoli, se hizo cargo del gobierno del país. Este organismo fue reconocido internacionalmente por varios países y por la ONU, para luego quedar a cargo del Congreso General de la Nación (CGN).

La muerte de Khadafi, sin un reemplazo como autoridad central, provocó una fragmentación en el panorama político y militar. Esta situación contribuyó a la generación de varios grupos armados en todo el país, algunos de ellos con financiamiento estatal, como el Comité de Seguridad Suprema, Fuerza Escudo de Libia y otros opuestos ideológicamente como islamistas, secesionistas y liberales. De este mismo modo persistían divisiones dentro de las milicias ya fuera por diferencia étnica, por sectores o por regiones (Chothia, 2014).

En 2012 Libia, parecía encaminarse al inicio de un nuevo gobierno democrático, pero todas las fuerzas que se unieron para tomar el poder lo único que tuvieron en común fue el anhelo del derrocamiento del General Khadafi que los gobernó por 42 años. Las fuerzas unidas para su destitución, no fueron capaces de forjar alianzas para construir un

nuevo gobierno. Haftar, general rebelde, regresó al país luego de estar exiliado durante dos décadas en Estados Unidos y se hizo cargo de los rebeldes del Este de Libia. Luego de contribuir al derrocamiento de Khadafi, desapareció por dos años (Mundo B. N., 2019). Diversas clases de grupos armados se formaron en todo el país para el derrocamiento de Khadafi y fueron éstos los que contribuyeron a la escalada de la segunda guerra civil en Libia entre los años 2014-2015.

En 2014 se realizaron elecciones, auspiciadas por ONU. En ese momento reapareció Haftar y solicitó al pueblo libio que se alzara contra el parlamento electo. Este general, junto al ejército que comandaba, realizó varios operativos. El más importante fue la Operación Dignidad que consistió en la liberación de las milicias de Al Qaeda de la región oriental de Libia y el control de Bengasi, la segunda ciudad más importante. Esta acción fue de gran importancia, ya que le valió el nombramiento de comandante del Ejército Nacional de Libia (LNA) en el año 2015 por parte de la cámara de representantes con sede en Tobruk y el apoyo internacional de actores en contra de Al Qaeda (BBC News Mundo, 2019). Otras operaciones de relevancia fueron, la operación Trueno Veloz y Derna.

La primera de estas tuvo lugar en el año 2016 por la cual confiscó la zona petrolera llamada media luna. que se encontraba en las zonas de Zueitina, Brega, Ras y Sidrah, en manos de un grupo armado de apoyo al gobierno de la oposición, CGN (Congreso General de la Nación). La segunda operación en 2017 consistió en el desplazamiento de la coalición de milicias islamitas llamado Consejo de Mujahideen de la Ciudad de Derna, mediante una estrategia de bloqueo de corredores sanitarios y alimentarios. Todas las acciones que apoyaron a Haftar contaron con el respaldo secreto de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y de Francia (Mundo B. N., 2019).

Es destacable que la bibliografía de estudio que trata los conflictos internos en Libia es numerosa y demuestra múltiples enfoques para comprender el conflicto. Entre estos, se encuentran el trabajo de Melissa Salyk Virk en su estudio sobre los *Ataques aéreos, guerra indirecta y bajas civiles en Libia* (Virk, 2020). Este estudio concluye que existieron cuantiosos actores externos involucrados, que apoyaron a ambos gobiernos, solo imbuidos de sus intereses y que afectaron a numerosos civiles a pesar de la Misión de Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) designada para apoyar a las autoridades y proteger civiles.

Tarek Megerisi, en su informe de seguridad sobre África, plantea las *dimensiones geoestratégicas de la guerra civil en Libia*. Este informe describe cómo los apoyos de actores externos al conflicto buscaron implantar un líder en el país y los motivos por los cuales siguieron los desencuentros debido a la no concordancia para su elección, ya que no correspondían con los intereses geoestratégicos propios, por lo cual la guerra siguió afectando al pueblo libio (Megerisi, 2020).

Emily Estelle, en su trabajo sobre *Ciclos viciosos*, se refiere a las modalidades bajo las cuales los movimientos extremistas como al Qaeda, Estado Islámico, la ideología religiosa de Salafi Jihadi, se centraron en el norte de África y junto con la intervención de los Estados disruptivos, con dinero, armas, ejércitos privados, en post de apuestas geopolíticas, empeoraron los conflictos (Estelle, 2020).

Jackson Pack en su artículo *Cambiando la Marea y ¿Cómo Turquía ganó la guerra por Trípoli?*, resalta cómo la intervención de los actores externos marca el desarrollo de las actividades, en la medida que aportan o retiran su poder representado por dinero, armas, ejércitos, entre otros, al organismo que apoyan y cómo juegan los intereses geopolíticos en esta decisión (Pusztai, 2020).

Las conclusiones de la mayoría de estos informes concuerdan en la gran cantidad y variedad de actores intervinientes en los conflictos. Como así también en la existencia de múltiples motivaciones para la intervención de cada actor externo, ya que estas varían en función del beneficio propio y están relacionadas con el interés de mejorar su posicionamiento regional y de aumentar su poder internacional. La falta de interés por los factores causales de su intervención, el estallido social, la pobreza y el sufrimiento del pueblo libio, es común a todos los actores externos.

Como consecuencia de ello, las acciones de intervención en Libia en los años 2011, 2012, 2013 y 2014 llevaron inexorablemente a la Tercera Guerra Civil ocurrida entre 2019 -2020.

Estado actual del tema

Libia es un estado que posee una posición geográfica privilegiada, frente a Europa con salida al mar Mediterráneo con rutas de exportación a varios lugares de Europa y Asia. Posee grandes reservas de petróleo y gas, con una población aproximada de siete millones de habitantes. Este país africano se ha constituido en un estado fallido, teniendo en cuenta que ha sufrido durante más de una década un vacío de poder y de legitimidad

en el gobierno, con dos estructuras gubernamentales enfrentadas entre sí, sostenidas por instituciones frágiles sin capacidad de atender las necesidades esenciales de sus ciudadanos.

Las estructuras gubernamentales enfrentadas eran El Congreso General de la Nación (CGN), también denominado Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA), y los representantes del parlamento elegidos en 2014. El primero de ellos con sede en Trípoli, era representado por el primer ministro Fayezi al Sarraj, con reconocimiento de la comunidad internacional. El segundo con sede en Tobruk, concentró las fuerzas del Ejército Nacional de Libia (LNA), fieles al General Jalifa Haftar, quien pretendía hacerse del control de todo el país.

El 4 abril de 2019 el General Haftar, líder del LNA, inició el asalto a Trípoli, batalla de estudio de este trabajo. La estrategia consistió en aprovechar la falta de comunicación y cohesión de los grupos alineados al GNA, utilizando una maniobra militar denominada “la táctica de Trípoli” la cual consistía en atraer a las fuerzas enemigas a campo abierto en las afueras de la ciudad, para luego encontrar una posición relativa favorable y permitir el bombardeo o ataque de artillería de las tropas enemigas. El efecto final deseado de esta táctica era eliminar o desgastar al enemigo, para luego invadir Trípoli con una reducida resistencia. La táctica practicada surgió de lecciones aprendidas en lo sucedido en la toma de Bengasi donde sus fuerzas se estancaron y produjeron interferencias mutuas (Pusztai, 2020). Finalmente, la táctica de Trípoli no surtió efecto ya que la GNA repelió todos los ataques y las milicias se unieron fuertemente para resistir a las tropas del LNA del general rebelde.

Los enfrentamientos citados contaron con apoyo de otros actores intervinientes de gran notoriedad ya que representaban a estados con intereses geopolíticos en el área de operaciones. La LNA fue apoyada por Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Egipto, Rusia y Francia. La GNA por su parte, contó con el apoyo de Turquía, Qatar, Italia, Estados Unidos y Reino Unido. Sumado a estos estados, que se corresponden con actores de primer orden, se agregaron otros de segundo y tercer orden en lo que a capacidad operativa se refiere. Considerados a estos últimos como estados, tribus, grupos armados, religiosos y mercenarios. No obstante, estos actores, agrupados, marcaron la diferencia para ayudar a triunfar momentáneamente a uno de los bandos en conflicto, ya que, según expertos de la Organización de las Naciones Unidas durante el año 2019, los grupos

armados identificados fueron 122, sin tener en cuenta las milicias que no se encontraban combatiendo (Lacher, 2020).

De dichos informes se desprende que los grupos lucharon a favor de GNA fueron 55 y 67 apoyaron a Haftar. Todos ellos reclamaban legitimidad oficial y recibieron un pago por sus servicios de parte de alguno de los gobiernos de Libia, aunque no todos tuvieron supervisión efectiva por parte de los gobiernos (Lacher, 2020). Nuevamente se observó como la influencia externa varió el curso del conflicto, siempre primando el interés geoestratégico de los aportantes externos.

Planteo del problema

¿Qué características generales presenta el conflicto ocurrido en Trípoli, Libia desde abril 2019 a junio de 2020 desde un enfoque geopolítico y militar y su relación con los actores intervinientes y cuáles fueron sus causas?

Alcances y limitaciones de la propuesta

El trabajo se centrará en el análisis geopolítico, las causas, los actores involucrados, desde la segunda guerra civil del 2014 hasta lo ocurrido en el tercer enfrentamiento civil producido entre abril de 2019 y junio de 2020. En este lapso se considerará los actores involucrados de primer y segundo orden de importancia, estados, organismos internacionales, milicias de importancia y ejércitos privados. No se analizarán el total de los intervinientes en el conflicto ya que se calculan más de 120 actores de tercer orden involucrados (tribus étnicas locales, grupos armados locales, grupos religiosos, etc.).

Aportes teóricos

Este trabajo permitirá comprender cómo influye las acciones de un actor externo en las decisiones de un Estado y cuáles serán las consecuencias geopolíticas que acarrearán por sus acciones u omisiones.

Salvando las diferencias entre Argentina y Libia, este trabajo también permitirá analizar algunos contextos y escenarios geopolíticos para la República Argentina, teniendo en cuenta el conflicto de Trípoli como caso de estudio internacional.

Objetivos

Objetivo general

Determinar las características generales que presenta el conflicto ocurrido en Trípoli entre abril de 2019 y junio de 2020 desde el enfoque geopolítico, militar, sus causas y su relación con los actores intervinientes.

Objetivos particulares

Determinar las causas del conflicto, los actores de primer y segundo orden, intervinientes en la batalla por Trípoli entre abril de 2019 y junio de 2020.

Identificar los intereses geopolíticos y militares de los actores intervinientes.

Analizar el impacto geopolítico en función del desenlace del conflicto.

Hipótesis

Las características generales del conflicto estuvieron marcadas por la intervención externa que llevó a Libia a una guerra proxy de diversas motivaciones geopolíticas. Las causas de esta injerencia estuvieron enmarcadas en mejorar el posicionamiento internacional, impedir la migración de ciudadanos libios a otros países, ejercer el control sobre recursos naturales estratégicos y finalmente aumentar su poder en la zona de conflicto y en la región. En lo referente a lo militar, la intromisión externa estuvo marcada por el aporte de armamento, dinero, tecnología, ejércitos privados y fuerzas no convencionales.

Metodología

Se propone realizar un estudio descriptivo desde un enfoque cualitativo. Se recurrirá al análisis bibliográfico sobre los trabajos especializados en la temática de Libia, artículos periodísticos, artículos de revistas especializadas, entrevistas realizadas a expertos por diarios internacionales.

CAPITULO I

ACTORES, CAUSAS Y CARACTERÍSTICAS DEL CONFLICTO

El presente capítulo tiene como objetivo identificar a los actores intervinientes, en el conflicto en Trípoli, Libia entre los años 2019 y 2020, sus causas y cuales fueron las características del conflicto ocurrido en Libia.

Figura 1 – Despliegue de Actores en Libia.



En la figura 1 se muestra la presencia de los diferentes actores y la división de poder de control del territorio libio durante el año 2015.

Para mejor claridad del lector al término “actor” se lo define como

(..)a un ente decisorio, persona, grupo, institución, organismo o Estado, capaz de asumir diversas posiciones sin perder su identidad capaz de modificar la situación y de tener voluntad” (Di Tella, 2016, pág. 92).

Cada actor posee un interés en juego los mismos se enmarcan en la estrategia y resultan de la acción de hechos (Di Tella, 2016). Estos actores y sus intereses están relacionados entre sí, ya que compiten o colaboran en función de sus intereses geopolíticos.

Para poder cumplir con estos intereses los actores interactúan entre sí realizando acciones interpretadas como estrategia, considerado como el arte de la dialéctica de las voluntades. Según el general Beaufre,

(..) el arte de la dialéctica de voluntades que emplea la fuerza para resolver el conflicto (Pertusio, 2005, pág. 7).

También puede interpretarse según el almirante Pertusio

(..) como la dialéctica de voluntades de que emplea el poder para manejar el conflicto (Pertusio, 2005, pág. 8).

Estos aspectos enunciados por dichos pensadores y escritores de estrategia establecen que estas voluntades se manifiestan mediante acuerdos, diálogos o acciones, todo lo cual fue la característica principal del conflicto en Libia, ya que los actores involucrados se valieron de su poder económico, bélico, tecnológico, dialéctico o de acuerdos para manejar la situación e intentar resolver el conflicto de forma tal que su desenlace, contenga sus pretensiones geoestratégicas.

Se entiende por conflicto, como el desacuerdo o confrontación por un interés, que puede transmitirse a estados, organizaciones, tribus u organismos. Estos desacuerdos, conflictos entre actores van de un lado a otro de un actor, produciendo intereses a fines o contrapuestos, los cuales podrán estar en cooperación o en competencia entre sí. Siguiendo este criterio ordenador, en Libia, se identifican claramente dos bandos o grupos, de actores, enfrentados, en competencia por sus pretensiones.

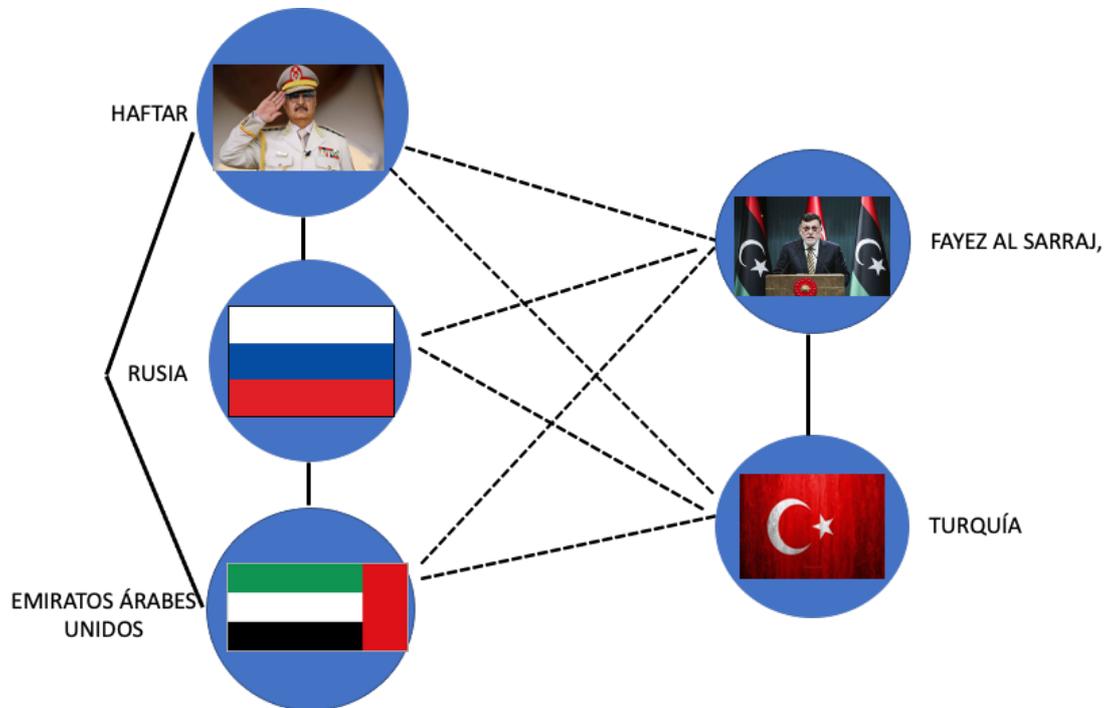
Se distinguen entre quienes apoyaron al gobierno legítimo auspiciado por la ONU, encabezado por el primer ministro Fayeze al Sarraj, teniendo como aliados a Turquía, Catar e Italia. Por el otro, apoyando al general rebelde Jalifa Haftar, se encontraban Rusia, Egipto, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Francia, Chad e Israel.

Sobre este breve enunciado se presenta a continuación un diagrama de actores en función de sus relaciones de cooperación y competencia sin distinción de categorías (mezclados entre estados y personas) que contribuye a visibilizar claramente los actores en el conflicto.

Actores de primer orden.

Se consideran actores de primer orden a aquellos más influyentes, en capacidad de producir un desequilibrio con respecto a otro. En primer lugar, se definen los líderes

representantes de cada lado enfrentado (general Jalifa Haftar y el ministro Fayeze al Sarraj). Luego, los estados que más influyeron con su injerencia, participación, colaboración o a falta de esta, generadores de un marcado desbalance hacia el lado opuesto.



En el sociograma se observan los actores principales o de primer orden en el conflicto, enfrentados por el control en Libia y por sus pretensiones geopolíticas. Por un lado se observan a el general Haftar en cooperación (representada por una línea continua de unión en la gráfica) con Rusia y con Emiratos Árabes Unidos (EUA), enfrentados o en confrontación (representada en la grafica con una línea punteada) con el primer ministro Fayeze al Sarraj, junto a Turquía. Los tres antes mencionados se encontraban en cooperación mutua, con los intereses geopolíticos alineados en una misma dirección.

Estas vinculaciones de cooperación en el primer caso (Rusia, EUA, Haftar) fueron signadas por un visible apoyo de material bélico, personal y ejércitos privados. Asimismo, por la estrategia internacional adoptada por Rusia en su cambio de política exterior que se evidencia como uno de los principales objetivos innovadores, cual fue establecer acciones diplomáticas con estados autocráticos.

En otras pretensiones estratégicas como se describirá más adelante, existió el interés sobre los ricos recursos naturales que posee Libia. Los EAU, pretendía pacificar la zona, seguir con su progreso de desarrollo como país y librar batallas a los islamistas

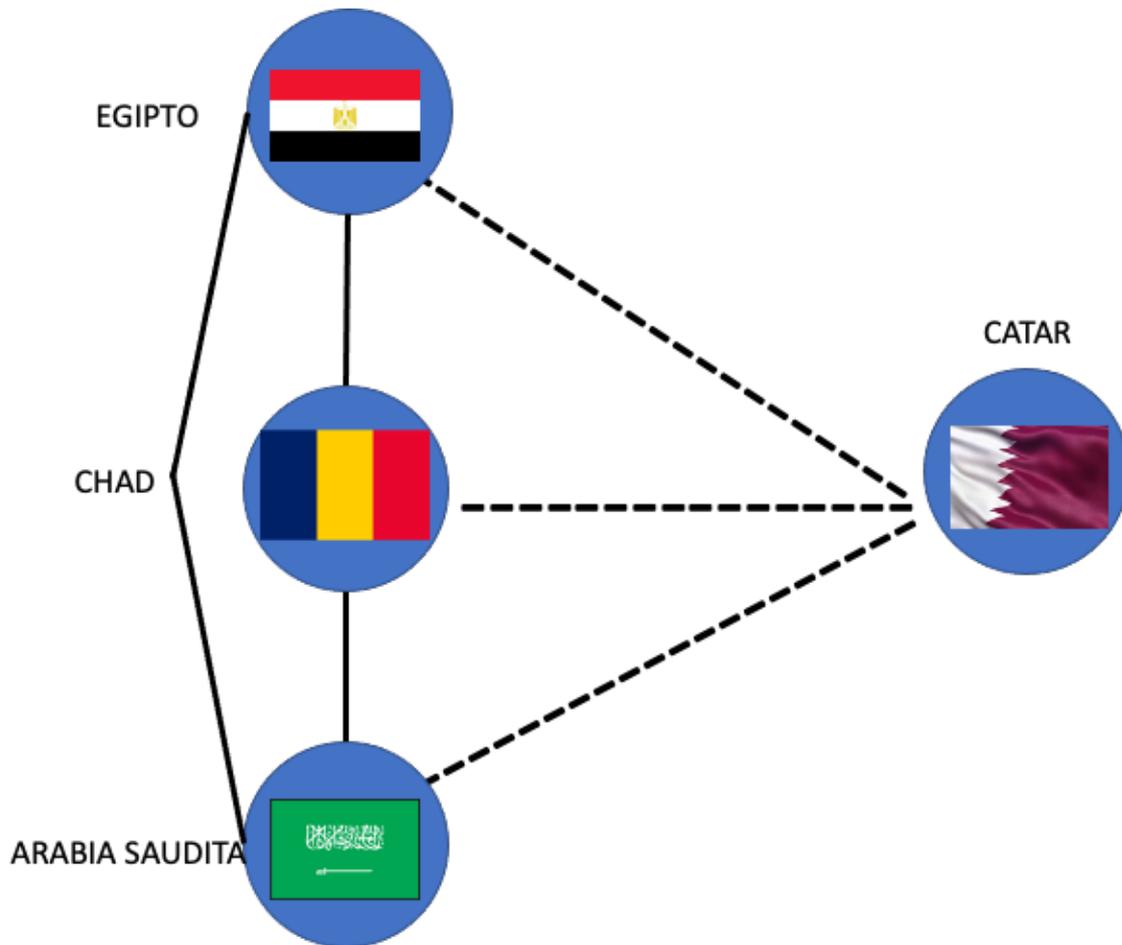
políticos junto a Egipto y Arabia Saudita. La relación con Haftar, estuvo dada en la estimación que un hombre fuerte, que con un autoritarismo duro podía dominar, encausar o interrelacionarse con las diferentes tribus, para lograr en el futuro un gobierno sin guerras internas. Si así fuera, en el futuro, permitiría que Rusia y EUA exploten sus pretensiones e intereses geoestratégicos.

Por otro lado del sociograma, se posiciona el gobierno legítimo, reconocido internacionalmente por ONU, que poseía un pobre y débil dominio del estado libio, sin autoridad en varios y diversas ciudades, pueblos o localidades, los cuales estaban en disputa o en confrontación del poder con el general Haftar, en franca oposición con las pretensiones de Rusia y EUA. El gobierno de Libia poseía como principal aliado de cooperación, alineación de intereses y proyectos de entendimiento con el gobierno de Turquía. Este último brindó su poder tecnológico, medios bélicos y personal, para accionar directamente sobre las tropas del GNA y los medios rusos.

Actores de segundo orden.

Como actores de segundo orden consideraremos por un lado a Egipto, Chad y Arabia Saudita en cooperación con el general Haftar y el ejército de LNA. Por otro lado se encuentra a Catar en clara oposición de los actores antes mencionados y en cooperación con Rusia y el ejército CGN.

A continuación se presenta el gráfico del sociograma de actores de segundo orden.



Estos estados fueron considerados de segundo orden debido a que su involucramiento en el conflicto fue de menor importancia con respecto a los actores de primer orden. Arabia Saudita y Egipto que se encontraban en cooperación o alineados por sus acciones las cuales estuvieron enmarcadas en declaraciones conjuntas con EAU y Rusia, en luchar contra el islam político de los Dos Hermanos, en fortalecer los acuerdos limítrofes y estar atentos a los sucesos y las batallas libradas por las distintas facciones libias cerca de sus límites territoriales. Poseían como objetivo material a las diversas milicias criminales armadas y los elementos terroristas extranjeros.

En el caso de Chad, su interés geopolítico radicaba en mantener las fronteras limítrofes libres de los grupos rebeldes que atacaban su país desde el sur de Libia, por lo que su aporte a este conflicto fue de clara cooperación con Haftar mediante el aporte de mercenarios o soldados chadianos.

Por otro lado, en clara oposición o confrontación Catar apoyaba a las tropas del GNA, con un fuerte vínculo de cooperación con Libia y Turquía materializados por los

acuerdos suscritos en materia de zonas económicas en el Mediterráneo con pretensiones sobre exploración y explotación de recursos naturales como petróleo y gas. También se encontraba visiblemente enfrentados con EUA, Arabia Saudita por la denuncia de terrorismo transfronterizo y por conseguir el bloqueo por parte de los países árabes entre los años 2017 y 2021.

Otros actores.

Participaron de este conflicto otros actores de importancia que sí bien no pueden ser considerados de primer o de segundo orden, intervinieron directamente en el conflicto fuera por medio de contratos o por convicciones religiosas propias a favor de un estado en particular. Entre estos tenemos al grupo Wagner, mercenarios o modelo de ejército privado, que están bajo dominio ruso o contratados por los EAU. En esta misma situación se encontraban la tribu Qadhadhfa y las milicias safalistas madjali, las cuales eran consideradas de importancia en el conflicto ya que actuaron directamente en el campo de batalla, produciendo un desbalance en el curso de la guerra.

Estos dos últimos actores mencionados en el párrafo anterior eran seguidores del Clérigo con fuertes conexiones políticas con el reinado saudí, cuya influencia religiosa y conservadora los inspiró a atacar a las tropas de GNA.

Tampoco pueden ser omitidos como participantes del conflicto libio aunque ciertamente en menor escala que los actores antes mencionados, los estados que poseían un interés geopolítico concreto en Libia. En esta condición se encontraban Jordania, Francia e Israel.

Jordania, prestó apoyo de entrenamiento a las tropas de Haftar en Libia, con el objetivo de restaurar la seguridad y estabilidad. Como contrapartida pretendía su apoyo en la lucha contra los grupos armados y del Estado Islámico, considerado terroristas por EAU, Egipto, Rusia e Israel. Es de destacar que este último interés sumó a Israel en este conflicto por lo que ayudó al gobierno de Haftar mediante el entrenamiento de sus tropas y proveyó indirectamente sistemas de defensa aérea a EAU, quien se los entregó a Haftar.

Como último actor, con la particularidad de estar involucrado con ambas partes, está Francia quien formaba parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, organismos que reconocieron al gobierno legítimo de Libia. No obstante, también apoyaron al General Haftar por su lucha constante contra los grupos considerados terroristas. Este apoyo estuvo

enmascarado en las pretensiones francesas de mantener su influencia geopolítica por la presencia de empresas de capitales francesas en el norte de África.

Adicionalmente, apoyando al gobierno legítimo de Libia, se encontraba Italia. El interés geopolítico de este país estaba signado en varias y diversas empresas de capitales italianos en el país que datan de su antiguo reinado en Libia.

Por último, se debe mencionar a EEUU (Estados Unidos) como un actor de preponderancia durante el año 2011, que luego del atentado del 11 de septiembre de 2012 contra el complejo diplomático en Bengasi, debido a presiones políticas y de opinión pública, redujo su presencia y actividades militares en Libia, adoptando una política de no intervención, cuya estrategia estaba basada en “*esperar y ver*”. Esta percepción estuvo basada en el equilibrio de poder de todas las partes interesadas en el conflicto, razón que lo llevó a limitar sus intervenciones militares solo a operaciones mediante el AFRICOM (Mando Militar Estadounidense para África) contra grupos terroristas como Daesh, Isis y Aqmi (Ekip, 2019).

Causas

Las causas de los enfrentamientos entre los diferentes países se originaron en las diversas pretensiones geoestratégicas de cada actor interviniente a saber:

- Turquía pretendía convertirse en el hegemón regional.
- Rusia pretendía aumentar su poder en el Norte de África y Medio Oriente, en detrimento del poder perdido o cedido por EEUU.
- Los países europeos, entre los que podemos citar a Alemania, Francia, España e Italia, pretendían impedir o frenar la migración de ciudadanos libios a otros países. Afectados por el desbalance económico, laboral, pobreza, discriminación, desbalance y competencia en salarios generados por el exceso de mano de obra.
- Italia, Francia, Turquía y Rusia estaban interesados en el control sobre recursos naturales, como el petróleo, gas y zonas económicas exclusivas.
- Francia e Italia pretendían mantener los capitales de sus grandes empresas.
- EUA, Israel, Jordania, Francia, Chad pretendían eliminar o disminuir la influencia islámica en la política, el terrorismo y los grupos armados.
- Catar y EUA pretendían mantener la estabilidad de la región para mejorar el desarrollo sus países.
- Chad, Turquía y Libia pretendían mantener sus acuerdos limítrofes.

- Libia y Turquía al igual que Egipto y Grecia, pretendían mantener los tratados de delimitación marítima de las zonas económicas exclusivas.

Para lograr estas pretensiones los países recurrieron a librar batallas mediante el empleo de terceros actores a los cuales aportaba armamento, dinero, tecnología, ejércitos privados y fuerzas no convencionales.

Todas las acciones de estos actores influenciados por sus intereses geopolíticos ratifica la visión del general Beaufre respecto de la vigencia del empleo de la fuerza para la resolución de un conflicto.

Características del conflicto

El conflicto en Trípoli, Libia entre los años 2019 y 2020, como ya fuera expresado precedentemente, tuvo su origen en las cruentas disputas internas luego del derrocamiento del dictador Khadafi desde el año 2011.

Este conflicto muestra una característica muy particular ya que estuvo enmarcado por diversos e incomparables actores intervinientes, los cuales abarcan un amplio espectro que se manifiesta desde tribus que formaban las viejas regiones anexas por Libia (Fezán, Tripolitania y Cirenaica), estados tales como Rusia y Turquía interesados en capitalizar sus riquezas naturales y posición geográfica, organismos internacionales como ONU y OTAN, siempre proclives al mantenimiento del statu quo, grupos armados privados como el grupo Wagner, con evidentes intereses económicos y de proyección de su influencia y prestigio, entre otros.

En el desarrollo de este conflicto se observó como a lo largo de los años de su duración los diferentes actores fueron aportando su poderío militar, tecnológico, tribal, para influenciar en las decisiones del gobierno. La intervención de la OTAN en el año 2011, apoyando a los grupos rebeldes para derrocar al gobierno de turno, más que ayudar empeoró las condiciones de vida en el pueblo libio y contribuyó a la generación de un riesgoso doble gobierno influenciado por la intervención de varios actores con sus propios intereses geopolíticos propios.

Estos tipos de enfrentamientos modernos que tienen proyección mundial, están enmarcados en los actualmente denominados guerras proxy o también guerras subsidiarias, conceptualizadas por expertos de la siguiente forma:

(...) considerando a este conflicto en los que se distingue un conflicto interno entre dos bandos o actores que se engloba como parte de otra rivalidad entre potencias o actores externos” (Shipley, 2017).

Asimismo este conflicto presenta rasgos que lo enmarca también en la llamada guerra híbrida, considerando como tal, de acuerdo a lo que propone el general George W. Casey, jefe del estado mayor del Ejército de los Estados Unidos:

(...) Las amenazas híbridas –combinaciones diversas y dinámicas de capacidades convencionales, irregulares, terroristas y criminales– harán difícil la utilización de enfoques singulares, siendo necesario soluciones híbridas e innovadoras que impliquen nuevas combinaciones de todos los elementos del poder nacional” (George, 2009).

Con las definiciones arriba descritas se evidencia a este conflicto, sin haberse configurado un escenario determinado como teatro de operaciones, por haber estado enmarcado entre los intereses de estados poderosos, librando una guerra subsidiaria, enfrentamientos de ejércitos regulares, la participación activa de ejércitos privados, guerrillas, tribus y mercenarios, que utilizaron diversos sistemas de tecnología de drones, inteligencia artificial, poder de combate con medios aéreos y terrestres, adiestramiento de soldados, adoctrinamiento por medios religiosos, engaño comunicativo mediante manejo de la opinión pública , medios masivos de comunicación y redes sociales, todas estas formas de fuerza y poder que sirvieron en mayor o menor grado para imponerse en favor de los intereses geoestratégicos pretendidos claramente. A pesar de su altísima complejidad, se identifica aquello que

(...)La guerra es pues un acto de violencia para obligar al contrario a hacer nuestra voluntad” (Schäffer., 2018).

CAPITULO II

INTERESES GEOPOLÍTICOS DE LOS ACTORES INTERVINIENTES EN EL CONFLICTO EN LIBIA

En el presente capítulo se describirá el origen, los intereses geopolíticos y los aportes al conflicto de cada uno de los actores involucrados en la intervención en Libia, identificados en el capítulo anterior.

- Rusia

Rusia, en años anteriores a la caída de Khadafi supo, tener proyectos en común de diversa índole los cuales contenían investigaciones nucleares, ampliaciones de centrales térmicas y hasta la construcción del gasoducto Homs Trípoli. Pero el mayor interés en Libia estaba centrado en la exploración y explotación petrolífera mediante las empresas del estado ruso, Tatneft y Gazprom. Otro punto de gran interés, estuvo centrado en las aperturas de empresas para la fabricación de armas de fuego, municiones, renovación, actualización y producción de repuestos de los tanques libios de origen ruso T-54/55, T-62 y de varios sistemas antiaéreos S-300MPU, como así también las ventas de armamentos en general. En idéntico sentido, para avanzar en proyectos de inversión e intercambios de bienes Rusia decidió condonar la deuda de Libia. Todos estos intereses llevaron a negociaciones lentas por presiones de otros países, que sumado a la muerte y derrocamiento del líder libio en 2011, todos los convenios firmados quedaron sin efecto, razón por lo que Rusia fue afectada económicamente por la pérdida del dinero condonado (Sánchez, 2011).

Con la intención de recuperar parte de las pretensiones pasadas y de ganar terreno geopolítico en el mundo, Rusia modificó desde el año 2016 su política exterior, mediante la publicación de un documento rector por el cual se establecieron las bases para relacionarse con los gobiernos autocráticos, cuyo fin fue enfocarse en la conciliación política y diplomática de los conflictos, contribuyendo de esta forma a la estabilidad en la región de Medio Oriente y Norte de África. En dicho documento, Rusia cuestionó las intervenciones de EEUU en Irak, ya que no buscó una forma de implantar un líder que imponga un orden en el país, similar a lo sucedido en Siria, Libia y recientemente en Afganistán.

Aprendiendo de lecciones ajenas, por imperio del documento que estableció una nueva forma de mantener relaciones con autocracias, apoyó a Haftar, con material bélico,

seis Mig 29, dos Su 24 y otros 14 cazabombarderos sin especificar, asesoramiento y grupos armados privados (Knipp, 2017).

Un ejemplo claro y actual de este tipo de diplomacia con gobiernos autocráticos practicada por Rusia, se dio en las recientes intenciones de entablar reuniones diplomáticas entre el embajador ruso y el nuevo gobierno de los talibanes en Afganistán.

- Egipto

País limítrofe con Libia, que poseían políticas regionales comunes junto a los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, percibió amenazados sus límites fronterizos por las acciones de enfrentamientos entre las facciones de Libia. Los países antes mencionados vislumbraban como objetivos políticos regionales proteger la frontera occidental, apoyar la seguridad y estabilidad en Libia, como parte de la seguridad nacional de Egipto. Las tropas tenían como objetivo material las milicias criminales armadas y los elementos terroristas extranjeros, como las facciones del Estado Islámico que en años pasados supo decapitar a ciudadanos cristianos egipcios en el año 2015; pero por sobretodo se vio amenazada por las tropas islamistas turcas, país con quien tiene sus diferencias y se siente amenazado (Geldi, 2020). Durante el año 2020 el presidente Egipcio, autorizó la invasión a Libia en caso de sentirse amenazado por acciones vinculadas a tropas turcas fieles a Haftar. Como así también estableció reuniones de cooperación con varias tribus libias, jeques y decanos, que serían los aliados en la posible invasión militar. (Infobae, 2020)

- Arabia Saudita

El conflicto entre ambos países (Libia y Arabia Saudita) tuvo sus orígenes en los tiempos del año 2003, cuando el dictador Khadafi en el poder, denunció en la cumbre árabe a las prestaciones y hospitalidad brindadas por el gobierno de Arabia Saudita para con las tropas de EEUU. A raíz de este hecho se planificó tiempo después el asesinato del príncipe heredero al trono, considerado como un complot libio contra el reino (Nación, 2004).

Los aportes de Arabia Saudita en la parte bélica fueron proporcionados por la tribu Qadhadhfa, que pertenecía a la antigua tribu de Khadafi, la cual con el tiempo prosperó y se convirtió en una de las más poderosas e influyentes en las zonas de Sirte, Libia. Esta tribu junto a las milicias safalistas madjali, son considerados grupos de influencia sobre otros grupos de en safali en Mizrata. Su fundador el clérigo Muhammad Aman al Jami,

portavoz en el mundo de la de los movimientos safali y líder del madjalismo posee fuertes conexiones políticas, económicas e intelectuales en Arabia Saudita, ya que son fieles seguidores de la religión en una versión ultraconservadora, cuyo clérigo se convirtió en jefe de departamento de estudios Sunanah, de la Universidad Islámica de Medina, principal institución del pensamiento religioso financiada por el gobierno del reino Saudi, que con el tiempo se convirtió en un firme defensor de la monarquía saudí (Öztaş, 2020).

Estas tropas no convencionales, sumadas a otras tribus que practicaban la misma religión constituyeron una fuerte oposición a las acciones del gobierno legítimo.

- Emiratos Árabes Unidos

Este país es muy particular en este análisis ya que posee una doble afinidad. Por un lado apoyó públicamente el proceso político liderado por ONU en Libia participando en diversas conferencias internacionales, pero a su vez mantuvo y apoyó al general Haftar.

Esto último es producto de la política exterior de EAU enfocada en mantener la estabilidad en la región del Golfo, para asegurar su propia prosperidad y desarrollo como país. Su segundo objetivo de importancia en la política exterior estuvo signada en la contención del islam político practicado por Los Hermanos Musulmanes a quienes el gobierno lo calificó como terroristas, al igual que Rusia y Egipto.

Este grupo de terroristas poseía poca penetración en EAU, pero aun así se dieron casos a conocer como la incidencia de este pensamiento en la faz ideológica, cultural, diplomática, etc. Como acción de este poder blando, este grupo impartió una campaña publicitaria a gran escala en medios locales e internacionales para desprestigiar la imagen del príncipe heredero de Abu Dhabi, Mohammed bin Zayed (Hernández, 2020).

La doble simpatía de EAU estuvo dada por un lado en pacificar la zona, mediante el organismo reconocido internacionalmente y por otro en el accionar de combate de Haftar y LNA sobre este grupo terrorista. Esta última acción fue la que valió el apoyo de Egipto y Rusia.

El aporte de EAU al conflicto se concretó en aviones, helicópteros y poder económico, ya que también remuneró al grupo de mercenarios rusos de Wagner.

- Francia

Al igual que EAU, Francia tuvo una doble afinidad en la contienda en Libia, ya que por un lado formó parte del consejo de Seguridad y apoyó las decisiones tomadas a

favor del gobierno legítimo. Pero asistió abiertamente a Haftar. Esta última decisión estuvo enmarcada en la supuesta lucha contra el terrorismo que realizó el general y que valió el apoyo internacional. Por otro lado y tal el interés más importante de este actor, radicó en mantener sus intereses económicos y fortalecer la influencia francesa en el norte de África.

En cuanto a los intereses económicos en Libia existieron varias empresas de capitales franceses, con actividades productivas en el sector de hidrocarburos, transporte, salud, energía, telecomunicaciones, agua, alimentario, entre otros (Ministerio para Europa y Asuntos Exteriores, 2015).

La producción de petróleo se exportaba en su gran proporción a los países de la comunidad europea, Italia, Alemania, España y sobre todo a Francia. Este petróleo es un hidrocarburo de bajo costo en lo que a extracción se refiere y de fácil exportación por la distancia que los separa.

En cuanto a la influencia francesa en el país africano estuvo signada bajo cooperación cultural, científica y técnica, básicamente dada por la formación de docentes universitarios, apoyo a la estructuración de la sociedad civil, apoyo técnico en ámbitos diversos de salud, agua, medioambiente, transporte, hacienda pública, empresas del sector privados (Ministerio para Europa y Asuntos Exteriores, 2015).

El apoyo al general Haftar estuvo enmarcado en el aporte de material bélico, misiles antitanques, inteligencia, entrenamiento a sus fuerzas y fuerzas especiales que operan de encubierto.

- Italia

Este país apoyó al gobierno legítimo impuesto por la comunidad internacional, ya que Italia consideraba a Libia como parte de sí misma, debido a que supieron formar parte de el ya extinto Reino Italiano. Actualmente el interés es geopolítico ya que radican en el país alrededor de 135 empresas de capitales italianos, y por sobre todo existen importantes regalías debido a las grandes empresas italianas productoras de hidrocarburos (Arganaraz, 2019).

Otro gran interés de Italia y no menos importante era evitar la migración ilegal de ciudadanos libios que emigraban a Europa, escapando de los enfrentamientos bélicos y en busca de una mejor vida. La emigración fue tan marcada que Italia solicitó en tres oportunidades la activación de Frontex, la cual es una operación que utilizan los países

miembros de la comunidad europea con el despliegue de cientos agentes de la guardia de fronteras y costas junto a buques, vehículos y otros equipos a fines de detectar la migración ilegal (Arias, 2011).

Entre los años 2017 y 2020 el numero de inmigrantes ilegales, que intentaron cruzar el mar Mediterráneo y afincarse en Italia, fue de aproximadamente 40000 libios, los mismos, fueron interceptados por las autoridades marítimas, que los deportó nuevamente a su país de origen. Para evitar que la migración afectará notablemente su economía domestica (Internacional, 2020).

- Chad

El conflicto con Libia tuvo sus orígenes entre los años 1978 y 1980, debido a fuertes involucramientos de Libia, en apoyo a grupos armados considerados terroristas. Actualmente uno de los grupos con mayor preponderancia, llamado Frente para la Alternancia y la Concordancia en Chad (FACT), tuvo asiento en el sur de Libia, y posee el control de las localidades Wour y Zaoarké de la provincia de Tibesti (Press, 2021).

Este grupo asesinó en abril de 2021 al presidente reelecto de Chad por sexta vez, Idriss Déby, cuando los combatía al mando de sus tropas. Como consecuencia de este suceso el hijo del presidente fallecido el general Mahamat Idriss Deby, tomó el control del gobierno mediante un golpe de Estado, con el aparente apoyo internacional evidenciado por la falta de condena internacional por la acción. Esta falta de proclamación internacional en contra del golpe de estado, se debió interpretar como necesaria para continuar con la guerra contra el Yihasdimo. Así también sirvió para evitar otra lucha entre posibles sucesores para reemplazar el vacío de poder dejado por el presidente fallecido, de esta forma se evitó otra zona de conflicto abierto como los de Libia, Siria y Afganistán (Naranjo, 2021).

Chad aportó a los conflictos en Libia varios miles de soldados, con el interés geopolítico de mantener apoyo contra los terroristas y grupos armados que permeaban sus límites geográficos produciendo atentados y terror a sus habitantes.

- Turquía

Turquía fue considerado como el principal aliado del gobierno legítimo de Libia. En el año 2011 con la caída del gobierno de Khadafí, varios cientos de contratos de empresas constructoras turcas fueron disueltos con pérdidas de aproximadamente 2000

millones de dólares. Siendo Turquía el único país que consiguió una especie de fondo de indemnización por 4000 millones por pérdidas pasadas y futuras (Mourenza, 2020).

Así mismo firmó un convenio de seguridad y cooperación militar que consistió en el apoyo con personal y material bélico, para apoyar al gobierno legítimo de Libia. La magnitud del apoyo fue de determinante para evitar que Haftar se haga del control en Trípoli en 2019-2020. A la luz de esta influencia, se firmó un acuerdo de delimitación de áreas en la plataforma o frontera marítima entre ambos países en el Mediterráneo. Dicho acuerdo fue registrado en la Secretaría, de conformidad con el artículo 102 de la Carta de Naciones Unidas ratificado por ONU. El pacto también rechazó las actividades unilaterales e ilegales de otros países de la región como así también el de empresas internacionales (Günerigök, 2020).

Al mencionado pacto marítimo que contiene grandes riquezas de gas natural y petróleo fue rechazado firmemente por Grecia y Chipre. Así también Turquía se opuso al acuerdo firmado de zonas económicas exclusivas en el Mediterráneo Oriental entre Grecia y Egipto. Estas pretensiones de área marítima estaban en superposición y fueron motivos de muestras de poder duro, manifestadas con el envío de fuerzas navales de Grecia y Turquía a las áreas en disputa la cual tuvo como consecuencia en el conflicto libio, el apoyo de Grecia a Haftar.

Con el acuerdo firmado Turquía se aseguró de tener el control del Este del Mediterráneo, cuyo valor estaba dado sobre las aguas, lecho y subsuelo, como así también sobre todas las acciones que se pudieran ocurrir en materia de exploración, explotación y tendido de gasoductos, tomando un total control sobre el abastecimiento de la región.

El apoyo de Turquía a Libia estuvo materializado por el envío de 2000 miembros de milicias o mercenarios islamistas desde Siria con vínculos con entidades terroristas de Al Queda y Daesh, los cuales resultaron fundamentales para evitar la toma de Trípoli por parte de Haftar. Los soldados de origen turco eran unos cientos, los mismos estuvieron asignados para apoyar a las fuerzas gubernamentales y mejorar la formación e instrucción en la estrategia militar en el mando. (Mourenza, 2020).

El aporte bélico estuvo sustentado por sistemas de defensa antiaérea en tierra apoyados por los sistemas de misiles de buques turcos que patrullaban la costa Libia apoyados con sistemas de guerra electrónica denominados Koral cuyo fin era bloquear los radares del enemigo.

Otro aporte significativo fue el desarrollo de drones como los TB2 y los ANKA de reconocimiento y ataque. Estos vehículos aéreos no tripulados se convirtieron en la mejor forma de combate contra los terroristas que se cobraron varios cientos de vidas con esta estrategia dirigida a eliminar un objetivo específico. (Cebrián, 2017)

- Catar

Este actor estuvo presente en el conflicto de Libia desde el año 2011, apoyando a la milicia islamista Dawn. Compartió con Libia una asociación en el campo político, económico y de seguridad, siendo su principal interés geopolítico el petróleo, interés compartido con Turquía, país con el que tuvo fuertes vínculos, como el apoyo que brindaron al grupo fundamentalista Los Hermanos Musulmanes, considerados por todos los actores intervinientes en Libia como terroristas. Otras de las operaciones de importancia de Catar fue la de accionar a su favor sobre la opinión pública del mundo árabe y musulmán mediante un medio de comunicación de renombre internacional de su propiedad llamado Al Yazira (Atalyar, 2020).

Otro aporte de Catar al conflicto libio, fue en el envío de asesores militares, para accionar en el combate contra Haftar y un importante apoyo económico.

- Mercenarios

Los mercenarios rusos del grupo Wagner, considerados por algunos como ejércitos privados o una compañía militar, fundados por Yevgueni Prigozhi, fueron actores influyentes en las batallas libradas en Libia, ya que actuaron como multiplicadores de fuerzas de combate, comerciantes de armas, entrenadores de personal militar, seguridad local o personal para realizar ataques selectivos. Contaban con 500 a 2000 efectivos, apoyados con tanques, artillería pesada y artillería antiaérea con el sistema de misiles y armas Panstsr.

Wagner es un grupo ultranacionalista de extrema derecha, que actuó en varios conflictos internacionales como en Siria, Libia, Sudán, República Centroafricana, con el común denominador que en todos estos conflictos existieron intereses geopolíticos de Rusia (Boris, 2020).

Su participación en Libia estuvo signada en un primer momento al entrenamiento de personal militar y asesores de Haftar, aunque algunos autores lo involucran de lleno en los conflictos, confirmados por el hallazgo poco tiempo atrás de una tablet en el sur de Libia, un teatro de operaciones del pasado reciente, con varios archivos digitales que

contenían manuales militares, imágenes de drones, mapas diversos de la zona del campo de batalla (zonas cercana a Trípoli) con la distribución de mercenarios en el frente de combate y la distribución de minas antipersonales en pleno distrito residencial, como así también se encontraron ilustraciones de explosivos de origen ruso, imposibles de adquirir por el embargo que recaía sobre Libia (Infobae, Infobae, 2021).

Estos hallazgos evidenciaron una actividad plena de los mercenarios en la guerra de Libia, como así también permitieron interpretar la conexión con el gobierno ruso, signado por las fotografías de materiales y listados de elementos bélicos encontrados en su poder y la imposibilidad de Libia de adquirirlos en forma legal.

Impacto geopolítico

Desde el 2011 la repercusión del derrocamiento del entonces líder dictatorial Muammar Khadafi, sin un reemplazo que llenara el vacío de poder, convirtió a Libia en un país sin ley sumido en el caos. Como resultante se transformó en un estado fallido debido a la falta de autoridad, incapacidad para controlar su territorio, la legitimidad disputada entre al menos dos gobiernos y sin aptitudes para satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos, justicia y seguridad entre otras.

Libia se convirtió en un lugar de refugio del crimen organizado y grupos terroristas, donde los países poderosos de la región y el mundo midieron fuerzas en una guerra proxy, para beneficiarse en función de sus intereses geopolíticos, los que se identifican por su afinidad principal y común, cual era el control de las riquezas naturales contenidas en el petróleo y el gas. En segundo orden, la disputa del poder económico de capitales extranjeros situados en Libia. En tercer lugar como un claro ejemplo y gravitante interés geopolítico, fue la convergencia de un grupo de países alineados contra la lucha de grupos armados o terroristas. Por último los intereses destinados a evitar la migración masiva a países de la comunidad europea, cuyo fin era evitar la afectación económica, laboral y el aumento de la pobreza.

Hasta el año 2021, Libia soportó tres guerras civiles, producidas entre los años 2011, 2012; 2013, 2014; 2019 y 2020, lo que trajo como consecuencia una gran cantidad de personas desplazadas, refugiadas y varios miles de civiles muertos, pese a los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, UNSMIL.

Transcurridos más de una década de conflicto, todavía no existen perspectivas ciertas para que la solución del problema libio sea resuelto en un futuro inmediato a pesar

de los diferentes acuerdos de cese del fuego, de las reuniones celebradas entre las distintas partes del conflicto y de los supuestos beneficios que traería aparejado un proceso eleccionario en ciernes que debe culminar al concluir el presente año. Independientemente de la expectativa favorable de estas circunstancias, la revisión bibliográfica realizada indica que no existen elementos objetivos suficientes que permitan inferir que los actores considerados tengan intenciones ciertas de ceder terreno en sus pretensiones geoestratégicas como así tampoco que el marco contextual de la región tenga variantes significativas.

CONCLUSIONES

Este trabajo describe en el Capítulo I a los actores que tuvieron injerencia en la guerra de Libia, los cuales libraron un conflicto de características asimétricas, híbridas y proxy, cuyo fin ulterior fue lograr sus pretensiones geopolíticas. En el Capítulo II se detallaron las relaciones, injerencias y aportes de cada actor al conflicto.

En ambos capítulos se refuerza la hipótesis que la guerra librada por actores externos, en mar, tierra, aire e incluso en las ciudades, midieron tropas regulares, como las LNA, GNC, contra tribus, mercenarios como el grupo Wagner, apoyados por armas convencionales y el desarrollo de tecnologías inteligentes. La principal causa de enfrentamiento entre los actores estuvo enmarcada en ocupar el vacío de poder para lograr sus pretensiones geopolíticas, las cuales privilegiaron ejercer el control de recursos naturales, mantener los intereses de empresas de capitales extranjeros, aumentar el poder en la zona de influencia, evitar la inmigración y mejorar el posicionamiento internacional.

El desarrollo del conflicto dejó la enseñanza que los actores intervinientes en lugar de solucionar los motivos por los cuales se llevó a cabo la intervención, entre los cuales era evitar el sufrimiento del pueblo libio, complicaron aún más la situación de vida de sus ciudadanos produciendo enormes cantidades de muertes de civiles, personas desplazadas y refugiadas. Este fue el resultado pese a la intervención de la ONU, cuya misión UNSMIL no fue suficiente.

El transcurso del tiempo dejó entrever que la mejor solución a los conflictos es dejar que cada país con sus ciudadanos resuelva sus problemas internos sin intromisión extranjera, ya que en las recientes intervenciones los países y sus habitantes quedaron en peor estado, luego del accionar externo. Una muestra clara e irrefutable de lo descrito se reitera inexorablemente en Siria, Libia y Afganistán.

Esta intromisión extranjera también se produce en lugares sin guerra, sin ir más lejos en el marco de la pandemia del COVID-19, a causa que los países del mundo se vieron obligados a elegir aliados extranjeros productores de la vacuna, considerada la solución del momento. Razón por la cual, la mayoría de los países del mundo se vieron en la necesidad de establecer asociaciones estratégicas que le permitieron afrontar las situaciones sociales y económicas derivadas del entorno epidemiológico de la pandemia. Estas vinculaciones de poder se acompañaron de visitas de autoridades y diversas donaciones de hospitales reubicables, material de sanitario, capsulas de aislamiento, generadores de ozono y vacunas entre otros. Como así también de pretensiones

geopolíticas en favor o en contra de otros países, acorde con el posicionamiento y reconocimiento de poder global representado, entre otras, en acciones relacionadas con adquirir o negar sistemas de comunicaciones 5G, brindar servicios o negar las construcciones de bases logísticas, establecer laboratorios para distribución de medicamentos a nivel regional, además de promesas de provisión o asociación en determinados sistemas de armas.

Una vez más, el conflicto de Libia ratifica aquello que en el contexto geopolítico nada es desinteresado. Todos los actores que ofrecieron alianzas o cooperación, plantearon ofertas acompañadas de alguna pretensión que obedecieron a un interés geopolítico. Cuando la solución al conflicto o situación proviene de actores transnacionales como en este caso, es necesario identificar la forma o herramienta de análisis más pertinente para elegir al mejor aliado estratégico, favoreciendo la toma de decisiones gubernamentales con el único objetivo de mejorar las condiciones de un país y en consecuencia impactar positivamente sobre la vida de sus ciudadanos.

De los intereses geopolíticos descritos en el Capítulo I, se puede concluir sobre su obtención favorable en los siguientes casos:

-La migración de los ciudadanos libios fue detenida mediante un memorándum de entendimiento entre Libia e Italia en febrero 2017, que contempló la reportación y traslados a centros de detenidos de toda persona libia que intente migrar ilegalmente a Italia.

-El aumento de poder de Rusia en la zona de Medio Oriente y el Norte de África, fue ratificado y consolidado por las decisiones políticas de EEUU, de retirar de sus tropas y ceder terreno a los talibanes en Afganistán.

Adicionalmente otros intereses de los actores estatales involucrados han sido alcanzados parcialmente por cuanto estarían enmarcados en el cese del fuego reciente y los diálogos de paz en desarrollo. La participación de los actores principales intervinientes, asegurara una pasible calma en la región, contribuyente con las necesidades de crecimiento económico de todos los países, en particular a EAU y Catar, este último con el objetivo adicional de ser la vidriera del mundo mediante la organización de la próxima copa mundial de fútbol en el año 2022.

Turquía por su parte se afirmaría como el hegemón regional, por su constante apoyo y apuesta a acuerdos con los gobiernos legítimos impuestos por ONU y por su

pretendida posición de vanguardia en la inclusión de la tecnología disruptiva en sus sistemas de armas.

Atendiendo a los vaivenes del tiempo, al poder de negociación y asociaciones estratégicas, los diversos acuerdos marítimos y las riquezas del mar de Turquía, Libia, Chipre, Grecia y Egipto tendrán un final abierto sometido a un arbitraje internacional en el ámbito de la Convención de las Naciones Unidas Sobre el Derecho en Mar (CONVEMAR).

Así también la eliminación de la influencia islámica en la política no sería lograda debido a la fortaleza de su presencia en el Norte África y Medio Oriente sumado al apoyo encubierto de actores poderosos como Turquía y Catar e, indirectamente a causa de las decisiones políticas de cesión de poder como lo que propuso EEUU con el retiro de sus tropas.

Por último el arraigo de las situaciones que dieron origen a las fragmentaciones de tribus, etnias y religiones, se continuarán en el tiempo, apoyando a los actores que más rédito les brinde para mantener su poder tribal, costumbre cultural practicada a lo largo de los años, fuente de conflictos insalvables con quien pretenda ejercer el poder central.

BIBLIOGRAFÍA

- Virk, M. S. (26 de Mayo de 2020). Airstrikes, Proxy Warfare, and Civilian Casualties in Libya.
- Megerisi, T. (Mayo de 2020). Africa Security Brief. *Geostrategic Dimensions of Libya's Civil War*.
- Pusztai, J. P. (Noviembre de 2020). *HOW TURKEY WON THE WAR FOR TRIPOLI*.
- Estelle, E. (Agosto de 2020). Vicious Cycles. Critical Threats.
- Chothia, F. (19 de Mayo de 2014). *BBC News Mundo*. Obtenido de BBC News: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140519_libia_pais_sin_ley_az
- Lacher, W. (02 de Noviembre de 2020). A Most Irregular Army. SWP.
- BBC News Mundo. (8 de Abril de 2019). Obtenido de BBC: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47835080>
- Mundo, B. N. (8 de Abril de 2019). *Jalifa Haftar, el general renegado libio que protegio la CIA*.
- Hill, T. M. (8 de July de 2020). Four Things to know About Libya is Conflict and Foreign Interference.
- Vest, N. (2 de June de 2020). Is the Conflict in Libya a Preview of the Future of Warfare.
- Dalaa, M. (7 de Enero de 2021). *Mundo*. Obtenido de <http://www.aa.com.tr/es/mundo/los-pa%c3%ADses-que-apoya-a-haftar-en-libia-rechazan-una-ofensiva-para-derrocar-al-gobierno/21011005#>
- Mediterraneos, R. d. (17 de Noviembre de 2017). Obtenido de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/681086/REIM_23_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mundo, B. N. (15 de Enero de 2020). Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-5109292>
- Mora, P. (s.f.). *Universidad de Navarra*. Obtenido de <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/libia-cronologia-de-un-conflicto-del-ascenso-de-gadafi-hasta-hoy>
- Sánchez, A. (30 de Mayo de 2011). *Real Instituto Elcano*. Obtenido de Estudios Internacionales y Estratégicos: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/ari100-2011

- Knipp, K. (15 de Marzo de 2017). *Made for Minds*. Obtenido de Actualidad Política: <https://www.dw.com/es/qué-pretende-rusia-con-su-presencia-en-libia/a-37955550>
- Boris, M. (15 de Julio de 2020). *BBC News Mundo*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53344507>
- Infobae. (11 de Agosto de 2021). *Infobae*. Obtenido de Infobae, Mundo: <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/08/11/una-tablet-hallada-en-un-campo-de-combate-en-libia-revelo-detalles-sobre-el-misterioso-y-sanguinario-grupo-wagner-de-mercenarios-rusos/>
- Di Tella, C. G. (2016). *La Cuestión Estratégica*. Buenos Aires: Escuela de Guerra Naval.
- Geldi, M. (23 de Junio de 2020). *AA Política*. Obtenido de <https://www.aa.com.tr/es/pol%C3%ADtica/-qué-buscan-los-pa%C3%ADses-del-golfo-con-arrastrar-a-egipto-a-la-guerra-en-libia/1887420#>
- Nación, L. (23 de Diciembre de 2004). *La Nación*. Obtenido de <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/conflicto-entre-libia-y-arabia-saudita-nid665523/>
- Öztaş, T. (20 de Enero de 2020). *AA*. Obtenido de AA Política y Análisis: <https://www.aa.com.tr/es/análisis/los-peones-salafistas-de-arabia-saudita-en-la-guerra-civil-de-libia/1697869>
- Hernández, H. (17 de Marzo de 2020). *Atalayar*. Obtenido de Atalayar: <https://atalayar.com/content/los-hermanos-musulmanes-llaman-atentar-en-libia-egipto-y-emiratos>
- Ministerio para Europa y Asuntos Exteriores*. (17 de Noviembre de 2015). Obtenido de <https://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas-de-paises/libia/francia-y-libia/>
- Arganaraz, J. (10 de Abril de 2019). *Clarín Mundo*. Obtenido de https://www.clarin.com/mundo/intereses-petroleros-italia-francia-pieza-clave-guerra-libia_0_Ps6zwUACJ.html
- Arias, G. (9 de Mayo de 2011). *Real Instituto Elcano*. Obtenido de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/demografia+y+poblacion/ari87-2011
- Pertusio, R. (2005). *Estrategia Operacional*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Instituto de Publicaciones Navales.

- Shiple, T. (23 de Octubre de 2017). *El Orden Mundial* . Obtenido de E M:
<https://elordenmundial.com/guerra-proxy/>
- Schäffer., A. G. (2018). *CEFADIGITAL*. Obtenido de
<http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/1719/1/TFM%2007-2018%20ARRIARAN.pdf>
- Press, I. E. (13 de Abril de 2021). *Europapress Internacional*. Obtenido de
<https://www.europapress.es/internacional/noticia-chad-asegura-haber-neutralizado-terroristas-llegados-libia-presidenciales-domingo-20210413092049.html>
- Mourenza, A. (4 de Mayo de 2020). *El País*. Obtenido de
<https://elpais.com/internacional/2020-05-04/la-intervencion-de-turquia-en-la-guerra-libia-frena-el-avance-rebelde.html>
- Günerigök, S. (2 de Octubre de 2020). *AA*. Obtenido de
<https://www.aa.com.tr/es/mundo/la-onu-aprueba-un-acuerdo-mar%C3%ADtimo-entre-turqu%C3%ADa-y-libia/1992763>
- Atalyar. (19 de Agosto de 2020). Obtenido de <https://atalayar.com/content/qatar-enviar%C3%AD asesores-militares-libia-para-apoyar-al-gobierno-de-tr%C3%ADpoli>
- Cebrián, P. (14 de Noviembre de 2017). *El País*. Obtenido de
https://elpais.com/internacional/2017/11/10/actualidad/1510342445_555537.html
- Ekip. (02 de 12 de 2019). *AA Mundo*. Obtenido de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/la-influencia-rusa-sobre-tr%C3%ADpoli-hace-que-eeuu-reconsidere-su-pol%C3%ADtica-en-libia/1661786#>
- Infobae. (21 de Agosto de 2020). Obtenido de
<https://www.infobae.com/america/agencias/2020/08/21/egipto-corteja-a-las-tribus-de-libia-ante-una-posible-intervencion-militar/>
- Internacional, A. (30 de Junio de 2020). Obtenido de
<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/01/libya-renewal-of-migration-deal-confirms-italys-complicity-in-torture-of-migrants-and-refugees/>
- George, C. (Octubre de 2009). *The Army of the 21st Century*. *Army Magazine*.
- Naranjo, J. (25 de ABRIL de 2021). *EL PAÍS*. Obtenido de
<https://elpais.com/internacional/2021-04-25/la-rebelion-que-mato-al-presidente-deby-cobra-fuerza-en-chad.html>